

Delfina Lusiardi

LEJOS
DE LOS CAMINOS
TRILLADOS

Diario de un año

*Con una nota de
Gemma Martino*

*Traducción de
Gemma del Olmo Campillo*



a mi madre

*El tiempo produce violencia; es la única violencia.
El tiempo lleva a donde no se quiere ir¹.*

Simone Weil

13 de diciembre de 1994

Un cuerpo a cuerpo con las palabras de ella, palabras impuestas por su papel. Palabras entretejidas de indiferencia y de anhelo de poder.

Se podría hablar de un choque violento, de un desgarrar que hace añicos mi alma. La trama ligera. Esa trama hecha del deseo de vivir, de actuar, de estar en las cosas que ocurren. Esa trama que en condiciones normales alejaba el pensamiento de la enfermedad, el miedo a la mutilación, a la metamorfosis violenta de mi ser.

Toda metamorfosis, también las de carácter natural, dejan señales en el cuerpo y en el espíritu. A estas señales nos acostumbramos, yo me he acostumbrado a ellas cada vez. No antes de un movimiento de rebelión y de rechazo.

Metamorfosis del cuerpo, muerte: un binomio que acompañaba cada representación de mi cuerpo en transformación, a pesar de que este mutar era necesario para dar paso a otro ser viviente. Miedo, indecisión antes de que ocurriera.

Cuando ocurrió conocí la curiosidad, el deseo de que llegara a cumplirse. Pero la metamorfosis no terminó con el resultado esperado. La transformación se interrumpió, el proceso invirtió el orden del tiempo; el tiempo del morir vino antes que el de nacer. El deseo se confundió y se hizo irreconocible. No quedó mas que la nostalgia de la infancia, de esa posibilidad que nunca volvería.

